

EL CORONAVIRUS MATA Y DISCAPACITA

Un sentido mensaje para mis compatriotas, principalmente los jóvenes. Si siguen desestimando al virus y no tomando las medidas sanitarias imprescindibles los contagios seguirán aumentando y el sistema de salud argentino colapsará en muy breve tiempo y ni siquiera alcanzarán las morgues y los contenedores refrigerados para almacenar los cadáveres. La falsa impunidad que otorgan las estadísticas mundiales del bajo riesgo de muerte de los menores de 40 años contagiados con Covid-19 no garantiza que haya jóvenes que estén en el grupo de 'excepción de la regla' ni que contagien a personas mayores, que son quienes tienen "juventud acumulada" como dice genialmente Fanny Mandelbaum, que terminen muriendo.

Cómo me veo obligado a ir frecuentemente a instituciones de salud para controles puedo ver con mis propios ojos el aumento exponencial del riesgo de colapso. Y me atrevo a decirlo porque mi caso no es el de un paciente estándar, ya que soy un profesional no médico con estudios y experiencia en gestión hospitalaria y sanatorial de alta complejidad. Ya hay hospitales públicos y sanatorios privados en el AMBA que están colapsados o sea que llegaron al 100% de su capacidad instalada.

Les pido encarecidamente que reflexionen y por un momento traten de imaginarse el sufrimiento que tendrán si por una acción negligente un ser querido se enferma con la Covid-19 y muchísimo más si, desgraciadamente, fallece o supera la enfermedad pero con secuelas que le provocan una discapacidad crónica severa. Yo tengo una persona muy cercana con Covid-19, que pertenece al segmento adulto mayor, internada en un hospital privado de alta complejidad, y no le deseo a nadie la angustia que genera no poder estar con ella personalmente, aunque sea verla a través de un vidrio. Independientemente de que Dios es el único que sabe cuándo y por qué una persona dejará este mundo, ver durante todo el día a alguien angustiarse mucho por el ser querido internado, que quizás no pueda volver a ver, y llorando de dolor es algo muy pero muy difícil de asimilar y transmitir.

Por esas cosas de Dios, en 1992 comencé mi segunda vida, luego de haber estado entubado en UTI con neumonía multifocal grave, ACV y hemiplejía llegaron a avisarle a mi esposa y mi madre que 'si eran creyentes que rezaran porque mi situación era muy comprometida y empeoraba'. En 2018, comencé mi tercera vida luego de tres IAM, trombosis, shock cardiogénico con RCP, 5 stents y colocación de un balón de contrapulsación en mi corazón y en esa ocasión salieron a decirles a mi esposa y mi hija que mi situación era muy grave y no lograban compensarme hemodinámicamente. El túnel no lo vi, pero vi la luz blanquísima y sentí una paz maravillosa indescriptible. Y por esos milagros de los que llamo 'benefactores celestiales', más la pericia de los profesionales de la salud, más las oraciones de mis seres queridos, más mi perfil luchador pude superar tan desgraciado momento y volví a trabajar y casi tengo una vida normal. Pero ¡jojo!, mi caso es excepcional y como tal lo cuento. La inmensa mayoría de las personas que tienen que atravesar una situación de tal gravedad fallecen y eso mismo le ocurrió a Alberto, uno de mis hermanos y mi ídolo, que con sólo 50 años no pudo sobrevivir.

Si NO querés agregar más DOLOR y SUFRIMIENTO a TU VIDA en esta Pandemia cumplí estrictamente con el distanciamiento social y las medidas sanitarias recomendadas por los especialistas. No sólo te cuidás vos sino que ayudás al prójimo, que podrían ser decenas de potenciales infectados con Coronavirus.

- Decile NO a las aglomeraciones, incluyendo las del transporte público.
- Decile NO a compartir el mate.
- Decile NO a las reuniones o juntarse con amigos o familiares no convivientes.
- Decile NO a "paso a saludarte" y a las visitas cortas 'como de médico'.
- Decile NO a participar de cualquier juego de mesa fuera de tu hogar.
- Decile NO a practicar deportes no autorizados.
- Decile SÍ a tu vida y la de las personas con las cuales interactuás. ¡Cuidate y cuidalas!!!

*Muchas gracias por tu valioso tiempo y un cordial saludo.
Jorge Luis*